

CUANDO CESO EL FLUJO DE PETROLEO: EXPERIENCIAS CUBANAS

El impacto sobre los cubanos y cubanas de la crisis llamada en Cuba el "Período especial" que ocurre como consecuencia del fracaso del Socialismo en Europa Oriental, centra el enfoque de las reflexiones que sobre esos tiempos, realizan Fernando Martirena, y Kurt Rhyner, ambos actores claves a la vez que motores impulsores de la red EcoSur.

En los meses siguientes, sus reflexiones serán publicadas por el sitio web de EcoSur como una serie. EcoSur desea compartir estas experiencias con un público más amplio en la celebración del 20 aniversario de su fundación.

2 – EL PERIODO ESPECIAL

De Fernando Martirena

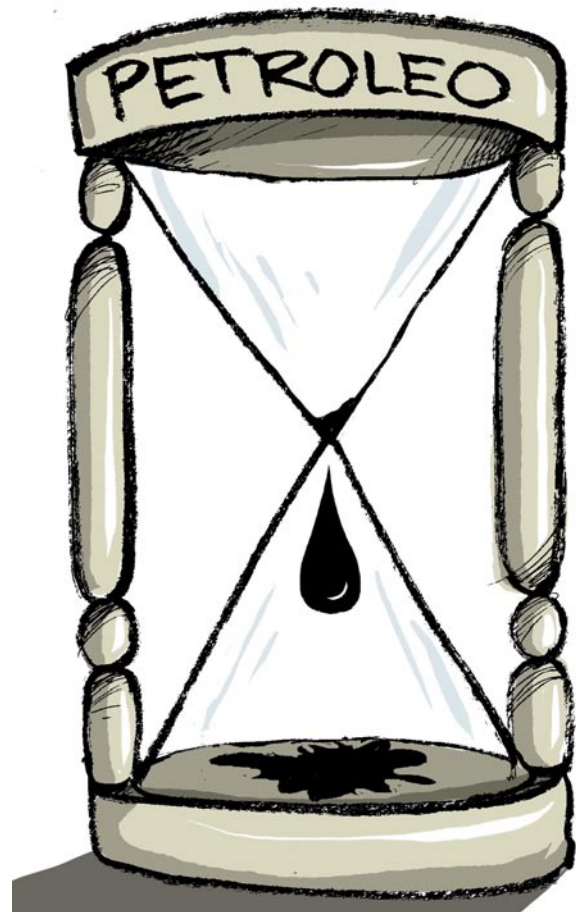
El impacto de una reducción repentina de la disponibilidad de petróleo y el suministro de energía para un país como Cuba, podría constituir un adelanto de la situación que deberán enfrentar los países desarrollados, cuando en un futuro próximo ocurra el "cénit del petróleo" (peak oil). Para Cuba la reducción ocurrió repentinamente, debido a la caída del Socialismo en Europa Oriental, luego de una serie de eventos que sorprendieron y conmocionaron al mundo. No obstante el fin de la disponibilidad masiva de petróleo está próximo. Los países pueden comenzar a planear cómo enfrentarlo en un futuro próximo.

El colapso del Socialismo en Europa Oriental al final de los 80s cortó drásticamente el flujo de recursos que llegaban, como por un embudo, a la economía cubana, especialmente petróleo barato. Este evento, en el contexto de un más reforzado bloqueo de los EE.UU contra Cuba, sumió al país en la peor crisis económica y social de su historia reciente, conocida por los cubanos como "el período especial en tiempo de paz".

En el peor momento de la crisis, el Gobierno Cubano decidió "vestirse de verde", es decir, reconocer que la conservación del medio ambiente debía ser una alta prioridad en el nuevo modelo de desarrollo a adoptar para remontar la crisis. Se creó un marco legal para la protección del ambiente, que obligaba a todos los actores de la economía y la sociedad a proteger el ambiente.

La escasez de recursos, sobre todo combustible y energía, propició una ola de descentralización que puso a los municipios en el centro del desarrollo, como proceso de desarrollo local. Las

iniciativas locales, como la agricultura urbana, el programa para la producción de "materiales de construcción de bajo consumo energético", y el Forum de piezas de repuesto se convirtieron en la piedra de toque de la descentralización, e hicieron una gran contribución a la sociedad al ayudar a los cubanos a hacer frente a la crisis, que azotó todos sectores de la sociedad.



Kurt Rhyner recuerda la Habana de 1991

En La Habana de 1991, el transporte motorizado había colapsado. La falta de gasolina llevó prácticamente a que todo el tráfico de automóviles se detuviera y se redujo el itinerario de los autobuses. Tuve que viajar todos los días desde Miramar a la Universidad Politécnica (CUJAE), una distancia de unos 10 kilómetros. Para hacerlo en autobús debía esperar hasta una hora y más, para luego viajar aplastados, apretados e incómodos. La bicicleta era la solución.

El Gobierno comenzó a importar en gran escala bicicletas de China, la mayoría de color negro y sin engranajes para el cambio de velocidades. Yo tuve la suerte de tener una de carreras y mi viaje era más fácil que el de los demás, o al menos eso pensaba yo. En realidad, me vi obligado a pedalear más rápidamente que otros, porque me avergonzaba viajar junto a los ciclistas con sus bicicletas chinas pesadas. Cada joven (y algunos no tan jóvenes) que veían mi extravagante bicicleta de carreras comenzaban a competir conmigo, aunque fuera por unos pocos metros. Como resultado, mi viaje al trabajo se convirtió en una serie de mini-carreras, bueno para mi forma atlética, pero no tan bueno para mi condición de profesor, puesto que llegaba al aula cubierto de sudor.

Evidentemente, mis colegas con sus bicicletas chinas también llegaban sudorosos y algunos muy agotados, en dependencia de su condición atlética y la distancia de su casa al instituto. Decidí viajar en pantalones cortos y camiseta, y llevar un pantalón y una camisa guardados en una mochila, para cambiarme en la oficina. Los primeros días esto provocó risas entre mis compañeros y bromas por parte de la secretaria, pero a las pocas semanas, casi todos se adaptaron a mi sistema e incluso la secretaria también llegaba en pantalones cortos y después se cambiaba. Nos ajustamos a la nueva realidad... vivir sin transporte motorizado.

El modelo industrial dependiente del petróleo, establecido durante el periodo 1959-1990, se desplomó con la reducción más del 50% del suministro de petróleo. El Gobierno, sin embargo, decidió mantener todos los logros sociales ya alcanzados, especialmente en las esferas de la educación, la seguridad social y la salud.

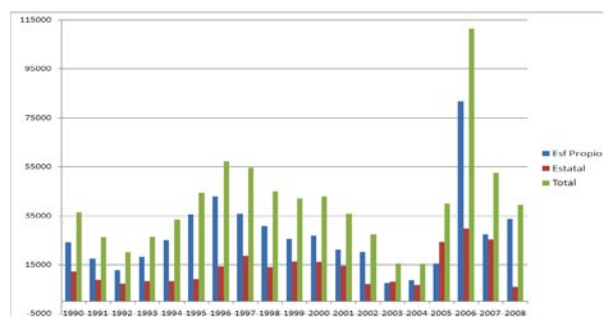
El sistema de transporte público resultó seriamente afectado por la escasez de combustible y casi desapareció. Iniciativas creadoras fueron introducidas para compensar la

falta de transporte y la escasez de vehículos disponibles. Se importaron grandes cantidades de bicicletas, que fueron usadas extensamente, aún en las grandes ciudades. Gracias a esto, muchas industrias cubanas pudieron retener su personal en sus lugares de trabajo, incluso en el momento más profundo de la crisis.

Las reformas económicas aprobadas durante 1993-1997 crearon el marco legal para cambiar la producción industrial basada en altos consumos de energía a un modelo de producción abierto al mundo, descentralizado y menos dependiente del petróleo. Estas reformas económicas fueron una gran contribución para aliviar los problemas de la economía cubana, y una de las razones de por qué Cuba sobrevivió a esta honda crisis.

Los cambios para enfrentar la escasez de recursos en el sector agrícola indujeron un cambio de la dieta cubana tradicional, compuesta por arroz, frijoles y cerdo, hacia una más saludable, basada en pescado y verduras. Gracias a estas iniciativas, los cubanos y cubanas podían asegurar algo para comer en su mesa al final del día.

La infraestructura industrial creada para producir y construir casas se desplomó al inicio mismo de la crisis. Alternativamente, un programa descentralizado para la manufactura local de materiales y la construcción de casas por esfuerzo propio contribuyó a mantener a flote el programa de vivienda cubano. Este sistema produjo una producción record en 1996.



Fuente: Instituto Nacional de la Vivienda, Cuba.

El colapso del Socialismo en Europa Oriental

Durante la segunda mitad de la década de los 80s, los cambios dramáticos ocurridos en la Unión Soviética, conocidos como la "Perestroika" y "Glasnost", desencadenaron una serie de protestas populares en los países socialistas de Europa del Este, que culminaron en levantamientos para derrocar a los gobiernos en países como Polonia, Bulgaria y Rumania. En

octubre de 1989 la caída del Muro de Berlín marcó la asimilación de la antigua República Democrática Alemana (RDA), conocida también como Alemania del Este, a la República Federal de Alemania, y por esta decisión histórica el país alemán quedó nuevamente unido.

La situación en la Unión Soviética también se deterioró rápidamente. Las revueltas iniciadas en las Repúblicas Bálticas rápidamente se extendieron al resto de la Unión y en 1990 los Parlamentos de cada una de las 15 repúblicas soviéticas habían hecho públicas resoluciones en que exigían el control sobre sus propios territorios. Rusia, liderada por el presidente Boris Yeltsin, así como Ucrania, pusieron al presidente Gorbachev bajo una gran presión. El 12 de Junio de 1990, siete décadas después de que Lenin fundara la República de los Soviets, Gorbachev inició un proceso de redistribución progresiva del poder federal entre la Comunidad de repúblicas ex-soviéticas.

La inestabilidad en los países de Europa del Este, especialmente la Unión Soviética, se reflejó también en Cuba. Algunas de las tendencias negativas y las deficiencias en la economía y la sociedad se habían hecho visibles en Cuba en 1985. En 1986, Fidel Castro hizo un llamamiento para iniciar un proceso a fin de corregir los errores que podrían desacelerar la economía y deformar los principios fundamentales de la Revolución Cubana.

La desintegración de la Unión Soviética y la desaparición del Socialismo en Europa del Este habían sido avizoradas por Fidel Castro desde julio de 1989 y los grandes logros en salud, educación, seguridad social y el empleo mediante el apoyo de los países de Europa del Este- se pusieron en peligro., Este se estimaba en 65.000 millones de dólares de los EE.UU anuales. Así, el concepto "Período Especial en tiempo de paz" fue acuñado, y el país comenzó a prepararse para este evento. El IV Congreso del Partido Comunista de Cuba se pronunció por "salvar la Patria, la Revolución y el Socialismo". Varios aspectos de la Constitución fueron cambiados en este período y fue establecida una estrategia en el país que permitiera resistir y continuar desarrollándose.

Al mismo tiempo, el asedio de los EE.UU contra Cuba se recrudeció a través de leyes tan rígidas como la Ley Torricelli, aprobada por el Congreso de EE.UU en 1992, que dio al Presidente de EE.UU la autoridad para penalizar a los países que tuvieran relaciones comerciales con Cuba.

Además, la Ley Helms-Burton aprobada en 1995, estableció restricciones para las empresas extranjeras que tenían negocios con Cuba, y legalizó con el apoyo del gobierno de EE.UU, a grupos disidentes dentro y fuera de Cuba, que se dedicaban a actividades ilegales y hasta terroristas.

Cuba estaba en el peor momento político y económico de su historia reciente. Un discurso definitivo de Fidel Castro marcó el comienzo de una era de profundos cambios estructurales en el país. Durante la sesión del Parlamento Nacional del 27 de diciembre 1991 Fidel Castro planteó: "La situación que estamos enfrentando nos obliga a ser muy inteligentes. No podemos hablar abiertamente aquí de táctica o de los escenarios, pero sí digo que tenemos que estudiar un escenario específico para cada eventualidad, y tenemos que saber qué hacer en cada situación y cómo hacerlo". Este discurso histórico marcó el inicio de una época de profundos cambios estructurales en el país.

El corte del suministro de energía

Como se ha dicho hasta aquí, el colapso del Socialismo provocó una crisis sin precedentes en Cuba. Durante el período 1989-1998, el país perdió el 75,6% de su capacidad de importación, y el 78,9% de la de exportación. El petróleo fue una de las mercancías de importación estratégicas cuyo suministro se vio afectado de manera espectacular: de 13,3 millones de toneladas que se importaban en 1989, sólo 5,5 millones fueron recibidas en el año 1993, el 40% de la cantidad de petróleo necesaria normalmente para mantener la economía y la sociedad en movimiento.



La escasez de energía tuvo un fuerte impacto, en todos los sectores de la economía, especialmente la industria y la agricultura. El país pagó el precio por haber creado una economía dependiente de la energía. Industrias altas consumidoras de

energía como el cemento y el acero, se vieron obligadas a reducir drásticamente su producción (cemento (72%, acero 69%). La producción de alimentos también se vio gravemente reducida (los cereales el 61%, la leche 57%, la pesca 51%). La industria azucarera, industria insignia del país y principal fuente de ingresos en divisas, disminuyó su producción al 44%.

Las finanzas también se vieron gravemente afectadas. Con la caída de la producción los mercados locales perdieron el normal abastecimiento de productos. Esto dio lugar a un aumento en la disponibilidad de dinero en efectivo de 21,6% a 73,2%, lo que activó una hiperinflación estimada en un 200% - especialmente para los precios en el mercado informal. El Producto Interno Bruto (PIB) se redujo un 34,8%, el mayor descenso en un período de cuatro años en la Historia de Cuba, y la inversión interna cayó de 26,7% a 5,6% del PIB.

El Gobierno, sin embargo, decidió mantener los servicios sociales a toda costa. En un discurso ante el Parlamento Fidel Castro dijo: "Vean cómo hemos sido capaces de mantener abiertas todas las escuelas y los hospitales operando. Incluso en este año, cuando hemos recibido unos cuantos millones menos, la mortalidad infantil está en el mismo rango que el año pasado..." Un amplio programa para fomentar el ahorro fue lanzado para evitar que se produjera un shock económico en la población con un aumento repentino de los precios. Fidel Castro dijo: "La Revolución ha tratado de evitar subir los precios, debido a que subir el precio de la electricidad afectaría sobre todo a aquellos con menos ingresos". El costo económico se disparó, el déficit fiscal pasó del 7,3% al 33,5% del PIB, ya que las empresas de propiedad estatal tuvieron que asumir grandes pérdidas económicas con el fin de mantener los recursos asignados a los servicios sociales. Esta decisión gubernamental fue en realidad heroica y digna de alabar, sobre todo en los momentos de incertidumbre que se vivían.

A pesar de los esfuerzos del Gobierno, los cambios anteriormente descritos provocaron un impacto dramático en la población, que apenas tuvo tiempo de adaptarse a la caída de su nivel de vida. Era como si el suelo bajo sus pies hubiera sido aserrado. La mayoría de las personas se vieron forzadas a cambiar sus estilos de vida, algunos tuvieron que abandonar sus puestos de trabajo, otros tuvieron que cambiar su dieta, muchos perdieron su poder adquisitivo y la vida cómoda. Los artículos comenzaron a escasear en las tiendas, los cortes de electricidad

continuos fueron una causa ininterrumpida de molestias, y el transporte se convirtió en una pesadilla.

La vida en el piso 19

Kurt Rhyner

Un amigo mío vivía en un apartamento en un piso 19, con una hermosa vista de La Habana y su Bahía. Durante muchos años pudo gozar de ese privilegio. Pero llegó el "día después". La generación de electricidad se redujo debido a la escasez de petróleo y se perdió el servicio de ascensor en el edificio. El comentario de mi amigo fue: "no me importa subir los 19 tramos de escaleras, es bueno para mi salud física. ¡Pero odio cargar mi bicicleta de 25 kg arriba y abajo por las escaleras"!

Por supuesto, el edificio no tenía previsto el servicio de sala de bicicletas; nadie había sido capaz de prever esta nueva situación. Después de unos meses, gentes emprendedoras crearon aparcamientos de ciclos en las casas y patios de todas las barriadas, y poco después se podía aparcar la bicicleta de forma segura en lugares por toda la ciudad, por un módico precio.



Foto por Pako Luke

Ud. es libre de compartir (copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente) esta obra siempre y cuando se reconozca a EcoSur por la creación original. Este trabajo tiene una licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported (CC BY-NC-SA 3.0)



ECOSUR
SOUTH
WWW.ECOSUR.ORG